

SI nos asomamos a las páginas de nuestra prensa regional, apenas si observamos una lacónica atención a la revista Cangilon, muy a pesar de que desde la dirección de la misma se ha vigilado convenientemente, que aquella fuese repartida a los directores de aquélla, pero todo ha quedado en una simple nota que salió en el Diario La Opinión, el día 21 de mayo, con motivo de la reciente presentación de su número 4.º, bajo el epígrafe de «Publicaciones», donde, por cierto, se ve la ausencia de quien fuera protagonista en tal acto, Muñoz Cortés, al que no le dedican el más leve párrafo. Nosotros sin embargo, queremos en el comentario sobre la misma, hacer justicia en este particular.

Bien, pues, pese a todo, agradecemos al diario aludido sus palabras, aunque cortas y en cuanto a los demás que no se han dignado ni siquiera hacer una leve referencia, prestarle un mínimo de atención a Cangilon y su contenido netamente murcianista, indicar simplemente, que no entendemos sus motivos, que los tendrán sin duda, pero que no por ello vamos a dejar de defender, a los cuatro vientos, y pese a quienes pese, todo lo que amamos, que es la huerta y sus costumbres, su paisaje, su cultura, referenciando la dimensión humana y folklórica de lo que siempre hemos vivido, sin más.

Agradecer, por supuesto, a Radio Regional, sus alusiones a la revista y a quienes, desde el anonimato nos siguen apoyando. Gracias.

Por otro lado y con motivo de la Expo 92 de Sevilla, se ha venido recogiendo por la

prensa, la celebración de los actos y la muestra del Museo de la Huerta, donde se exhibieron ciertos objetos importantes para la celebración del día de honor de Alcantarilla, el pasado 30 de junio, con celebración de numerosos actos, degustación de comida huertana, exposición de objetos, etc., donde se dio a conocer a los visitantes, todo el panel que referencia la huerta de Murcia a través del Pabellón comentado, con la participación del grupo folklórico de la huerta, entre otras cosas.

Todo esto es muy digno, por supuesto, pues nada mejor que proyectar, tan enjundioso Museo, por todos los rincones del mundo, utilizando la panacea de la Expo 92, de tanta raigambre y eco universal. Eso esta muy bien.

Pero sugerimos que si el Museo de la huerta ha sido, en este momento, una figura estelar, sin embargo, a la hora de la verdad, deja mucho que desear debido a la inoperancia de sus regidores que lo utilizan para relumbrón propio ante extraños, pero lo dejan en la más espantosa miseria cuando permanece apartado en su lugar y esto no debe ser así, ya que el Museo es de todos, tanto de foráneos como de quienes lo hemos ido custodiando. El Museo no debe ser una simple pantalla y nada más, pero si algo en lo que nos sintamos orgullosos todos, por la dedicación e interés que se le dé constatemente.

Por ello decimos sí al Museo en la Expo 92, pero también la necesidad de prestarle atención después de la Expo y siempre.

Sami